

HIMNO

Jesús, amor de las almas,
compañero en las jornadas:
tan cercano y asequible
que en mí tienes tu morada.
Encarnado como Hombre,
tu divinidad ocultas,
y al hacerte Eucaristía,
por completo te despojas.
En tu presencia se rinden
todos los celestes coros,
y en la tierra no se aprecia
que te quedes con nosotros.
De tu costado nacida,
en la Iglesia sigues vivo:
con tu gracia y sacramentos
das la vida al redimido.
Jesucristo, León fuerte
y Cordero obediente;
en tu Corazón conforten
su valor las almas débiles.
Por el Padre coronado,
el Señor de tierra y cielo
nos envíe su Paráclito
que nos guíe al Reino eterno.
Amén.

Canto:

**Tengo sed de Ti, oh fuente del Amor.
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.**

Salmo 78

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado.
Hendió el mar para darles paso,
sujetando las aguas como muros;
los guiaba de día con una nube,
de noche con el resplandor del fuego.
Hendió la roca en el desierto,
y les dio a beber raudales de agua;
sacó arroyos de la peña,
hizo correr las aguas como ríos.
Pero ellos volvieron a pecar contra él,
y en el desierto se rebelaron contra el Altísimo:
tentaron a Dios en sus corazones,
pidiendo una comida a su gusto;
hablaron contra Dios:
¿Podrá Dios preparar una mesa en el desierto?
Él hirió la roca, brotó agua
y desbordaron los torrentes;
pero ¿podrá también darnos pan,
proveer de carne a su pueblo?
Lo oyó el Señor, y se indignó;
un fuego se encendió contra Jacob,
hervía su cólera contra Israel,
porque no tenían fe en Dios
ni confiaban en su auxilio.
Pero dio orden a las altas nubes,
abrió las compuertas del cielo:
hizo llover sobre ellos maná,
les dio pan del cielo;
y el hombre comió pan de ángeles,
les mandó provisiones hasta la hartura.

Del evangelio de Lucas 22, 14-20

Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él y les dijo:
«Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios». Y, tomando un cáliz, después de pronunciar la acción de gracias, dijo:
«Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios». Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.



PLEGARIA

Confiando en el amor tan grande que Dios nos ha manifestado en Jesús, oremos:

Para que el Señor siga llamando a muchos chicos y chicas en la entrega generosa de la vida para la salvación del mundo. **OREMOS.**

Para que Cristo toque el corazón de tantos como sienten la llamada y puedan dar una respuesta generosa a lo que Dios les pide. **OREMOS**

Que el Señor anime también en las parejas jóvenes la alegría del amor conyugal como muestra de la entrega total de Jesús por su Iglesia. **OREMOS**

Por los seminaristas que se preparan para el ministerio sacerdotal en nuestro Seminario y por sus formadores. Que Cristo les bendiga con su Gracia y los colme con su amor. **OREMOS**

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
16 junio 2022
Nº 139-3

PARROQUIA EN ORACION

“Cristo está como encarcelado en un sagrario y encarcelado por el grande amor que nos tiene. Él mismo se deja prender en cárcel de amor.”

San Juan de Ávila



**SEMINARIO
DIOCESANO**
Ciudad Real

En el mes de junio la Iglesia mira de u modo especial a Jesús a través de dos ventanas. La primera es la de la Eucaristía y la segunda es la de su sagrado Corazón.

En ambas ventanas descubrimos al Dios del Amor que se entrega por cada uno de nosotros para sostenernos en nuestras debilidades.

Pidamos al Señor que nos mande pastores según su corazón para que el pueblo de Dios pueda seguir alimentándose con su Cuerpo y su Sangre.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN